Nota de Prensa
Sección de Prensa y Cultura
Embajada de los Estados Unidos - Lima, 8 de setiembre de 2006
Tel: 434-3000 FAX: 434-0100
http://peru.usembassy.gov

DISCURSO DEL PRESIDENTE BUSH SOBRE DETENIDOS EN GUANTÁNAMO
(Detenidos encararán juicio militar justo. Interrogatorios de la CIA salvaron muchas vidas mundiales)

El Presidente Bush, en un discurso pronunciado el 6 de septiembre, anunció que está enviando al Congreso de Estados Unidos un proyecto de legislación que autorizaría específicamente a las comisiones militares estadounidenses a enjuiciar a sospechosos de terrorismo capturados y aclararía las reglas que gobiernan la manera en que los interrogadores estadounidenses pueden hacerles preguntas a los detenidos con el fin de recopilar datos de inteligencia contra organizaciones terroristas e impedir ataques potenciales.
Explicó Bush que, en colaboración con miembros del Congreso, envía proyectos de ley para asegurar que las comisiones militares "se establezcan de una manera que protejan la seguridad de EE.UU. y aseguren un juicio pleno y justo para los acusados".
Los juicios comenzarán tan pronto como el Congreso autorice las comisiones, dijo Bush, y agregó que Estados Unidos procurará enjuiciar también a los acusados de los ataques terroristas contra el USS Cole y a otro detenido que se cree estuvo involucrado en los atentados con bombas contra las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania.
"Con estos juicios enviaremos un mensaje claro a aquéllos que matan estadounidenses. No importa el tiempo que lleve, los encontraremos y los llevaremos ante la justicia", afirmó Bush.

A continuación, la versión extraoficial del discuso:

“Bienvenidos, por favor tomen asiento. Gracias a todos, por favor tomen asiento. Gracias, gracias por esa cálida bienvenida. Bienvenidos a la Casa Blanca, Señor Vicepresidente, Secretaria Rice, Procurador Gonzalez, Embajador Negroponte, General Hayden, miembros del Congreso de los Estados Unidos, familias quienes han perdido seres queridos en los atentados terroristas en nuestra nación. Bienvenidos.

En la mañana del 11 de septiembre del 2001, nuestra nación despertó a un atentado que era una pesadilla: 19 hombres, armados con navajas, tomaron control de aeronaves que convirtieron en misiles y los usaron para matar a casi 3.000 personas inocentes. Observamos como cayeron las Torres Gemelas ante nuestros ojos e instantáneamente vimos claramente que habíamos ingresado a un nuevo mundo, a una nueva guerra peligrosa.

Los ataques del 11 de septiembre horrorizaron a nuestra Nación y entre el llanto surgieron nuevas preguntas: ¿quiénes nos habían atacado?, ¿qué querían? y ¿qué más planeaban? Los norteamericanos vieron la destrucción de los terroristas en Nueva York, Wahington y Pennsylvania, y se preguntaron si había otras celdas terroristas preparadas para atacar, se preguntaron si habría una segunda oleada de ataques.

Con las Torres Gemelas y el Pentágono aún humeando nuestro país y con información de nuevos ataques, nuestro gobierno encaró nuevos retos inmediatos. Tuvimos que reaccionar a este atentado contra nuesto país, tuvimos que librar una guerra sin presentes contra un enemigo, una guerra diferente de cualquier otra que hayamos visto. Contra terroristas en Estados Unidos y en todo el mundo, teníamos que atacarlos antes que atacaran nuestro país una vez más, así que, en los primeros días y semanas después del 11 de septiembre, yo dirigí a todos los funcionarios de alto nivel para que hicieran todo lo que estaba en su poder, dentro de la ley, para impedir otro atentado.

Han transcurrido casi 5 años de esos primeros días de trastorno y tristeza, y estamos agradecidos de que los terroristas no hayan tenido éxito en lanzar otro ataque en nuestra tierra. No es porque no lo hayan querido

hacer o por falta de determinación por parte del enemigo; como nos mostró el reciente complot descubierto en Londres, los terroristas siguen activos y aún tratan de atacar a América y aún tratan de matar a nuestra gente. Una razón por la cual los terroristas no han tenido éxito es la ardua labor de miles de hombres y mujeres, funcionarios de gobierno quienes han trabajado día y noche junto con nuestros aliados para que el enemigo no pueda llevar a cabo sus planes y estamos agradecidos por esos ciudadanos trabajadores nuestros.

Otra razón por la cual no han tenido éxito es porque nuestro gobierno ha cambiado su política, y al personal militar, policial y de inteligencia le hemos dado las herramientas que necesitan para proteger a nuestra libertad y nuestro pueblo.

Los terroristas que declararon la guerra contra Estados Unidos, no representan ninguna nación, no son de ningún territorio, y no portan uniforme alguno, no amasan ejércitos en las fronteras, ni flotillas de buques de guerra en altamar, operan en la sombra de la sociedad, envian pequeños equipos de agentes para infiltrar a las naciones libres. Viven tranquilamente entre sus víctimas conspiran en secreto y atacan sin preaviso. En esta nueva guerra la fuentes más importante de información sobre la ubicación del escondite de los terroristas y lo que ellos están planeando, esa fuente son los terroristas mismos. Los terroristas capturados tienen conocimiento singular sobre como operan las redes terroristas, tienen conocimiento sobre el despliege de sus operativos y conocimientos sobre las confabulaciones que están llevando a cabo. Esta es información de inteligencia que no se descubre en ningún otro lugar y nuestra seguridad depende de la obtención de este tipo de información. Para ganar la guerra contra el terror debemos de poder detener, interrogar y, cuando sea adecuado, enjuiciar a los terroristas capturados en Estados Unidos y en los campos de batallas del mundo.

Después de los atentados del 11 de septiembre nuestra coalición lanzó operativos en todo el mundo para eliminar los escondites de los terroristas y capturar y terminar con los líderes y operativos terroristas. Trabajando con nuestros aliados hemos detenido a miles de terroristas y combatientes enemigos en Afganistán, Irán, Irak y en otros frentes de esta guerra contra el terror. Estos son combatientes enemigos quienes están llevando a cabo esta guerra contra nuestra nación. Tenemos un derecho conforme a ley de la guerra y tenemos una obligación ante el pueblo norteamericano de detener a estos enemigos e impedir que se unan a la batalla.

La mayoría de los combatientes enemigos que han sido capturados han sido detenidos en Afganistán o en Irak donde son interrogados por nuestro personal militar. Muchos son liberados después de la interrogación o se los traslada ante las autoridades locales si determinamos que no presentan una amenaza contínua y si ya no tienen valor de información de inteligencia que ofrecer. Otros permanecen bajo custodia americana para asegurarnos que no regresen a la batalla.

En algunos casos, hemos determinado que los individuos que hemos detenidos presentan una amenaza significativa o que quizás tengan información de inteligencia que nosotros o nuestros aliados necesitamos para impedir nuevos atentados. Muchos operativos de Al Queda o combatientes del Talibán que tratan de ocultar su identidad esconden información que podría servir para rescatar o salvar vidas americanas. A veces es necesario llevar a estas personas a un entorno donde puedan ser detenidos en secreto, interrogados por expertos y, cuando sea adecuado, encausados por actos terroristas.

Algunas de estas personas son llevadas a la base naval en Guantánamo, en Cuba. Es importante que los americanos y otros en el mundo entiendan el tipo de gente que está detenida en Guantánamo. No son delincuentes comunes y corrientes o testigos que accidentalmente fueron capturados en el campo de batalla. Tenemos un proceso riguroso para asegurarnos que los que están detenidos en Guantánamo merezcan estar en Guantánamo. Los detenidos en Guantánamo incluyen a fabricantes de bombas, capacitadores de terroristas, reclutadores, facilitadores, y suicidas potenciales. Están bajo nuestra custodia para que no puedan matar a nuestra gente. Un detenido en Guantánamo le dijo a un interrogador lo siguiente: "… nunca se me va a olvidar tu cara, te voy a matar a ti, a tu hermano, a tus hermanas, a tu mamá…".

Además de los terroristas detenidos en Guantánamo, hay un pequeño número de líderes terroristas y operativos que han sido detenidos e interrogados fuera de los Estados Unidos en un progama aparte que

opera bajo la CIA. Este grupo incluye personas que se cree son los arquitectos principales de los atentados del 11 de septiembre y contra el buque USS Cole, y en nuestras embajadas en Kenia y Tanzania, y personas que han participado en otros atentados que han matado a inocentes en todo el mundo. Son hombres peligrosos con un conocimiento sin paralelo de las redes terroristas y de los planes nuevos de ataques. La seguridad de nuestra nación y la vida de nuestros ciudadanos dependen de nuestra capacidad de aprender lo que saben estos terroristas.

Las particularidades de este programa incluyendo la ubicación de la detención de estas personas y las condiciones de detención es información que no se pude divulgar. Al hacer eso, le daríamos información a nuestros enemigos que utilizarían para cobrar venganza contra nosotros y nuestros aliados. Sí puedo decir, que la interrogación de estos detenidos en nuestro programa ha resultado en información que ha salvado vidas inocentes, impidiendo nuevos ataques aquí en los Estados Unidos y en todo el mundo. Hoy voy a compartir con ustedes algunos de los ejemplos que nos ha dado nuestra comunidad de inteligencia para salvar vidas, para explicar porque es importante para la seguridad de los Estados Unidos y sus aliados, y porque merece el apoyo del Congreso de los Estados Unidos y del pueblo de los Estados Unidos.

Meses después del 11 de septiembre del 2001 capturamos a un hombre llamado Abu Zubaydah; creemos que es un líder de alto nivel terrorista y un socio de confianza de Osama Bin Laden. Nuestra comunidad de inteligencia cree que él estaba a cargo de un campamento de terroristas en Afganistán donde alguno de los terroristas del 11 de septiembre habían sido entrenados y había ayudado a sacar a los líderes del Taliban cuando la coalición liberó al país de Afganistán. Abu Zubaydah fue herido gravemente durante un tiroteo donde fue detenido y sobrevivió sólo gracias a la atención médica que le brindó la CIA.

Después de su recuperación, se resistió a las preguntas, declaró su odio contra América. Durante el interrogatorio divulgó primero lo que él pensaba que era información sin importancia y después dejó de cooperar. De hecho la información que nos dio resultó ser información muy importante. Por ejemplo: Abu Zubaydah divulgó que Khalid Sheikh Mohammed ó KSM era el autor intelectual del 11 de septiembre y que tenía un alias que era "Muktar"; ésta fue una pieza importante del rompecabezas para que la comunidad de inteligencia ubicara a Sheikh Mohamed. También la información que él nos dio ayudó a impedir un atentado terrorista planeado en los Estados Unidos, un atentando donde no teníamos nada de información anteriormente. Abu Zubaydah nos contó que los operativos de Al Qaeda querían lanzar un ataque a los Estados Unidos y nos dio una descripción riquísima sobre los operativos e información sobre la ubicación de ellos. En base a esa información fueron detenidos, uno de ellos, mientras iba en ruta a los Estados Unidos.

Sabíamos que Abu Zubaydah tenía más información y que podía salvar vidas inocentes, pero dejó de hablar. Conforme transcurría el interrogatorio quedó claro que había recibido entrenamiento sobre cómo resistir las tácticas de interrogatorio, así que la CIA utilizó unos procedimientos alternativos. Estos procedimientos fueron diseñados para ser seguros, para cumplir con nuestras leyes, con nuestra Constitución y con nuestras obligaciones bajo los tratados. El Departamento de Justicia revisó los métodos utilizados a fondo y determinó que los mismos eran legales. No puedo describir los métodos específicamente utilizados, creo que seguramente entenderán el porqué; si lo hiciera, ayudaría a los terroristas a resistir los interrogatorios y nos impediría la obtención de información para prevenir ataques en nuestro país. Puedo decir que los procedimientos fueron duros, pero fueron seguros, legales, y necesarios.

Abu Zubaydah fue interrogado con estos procedimientos y después empezó a dar información clave sobre operativos de al Qaeda incluyendo información que nos ayudó a encontrar y capturar a los responsables del atentado del 11 de septiembre. Por ejemplo: Abu Zubaydah identificó a uno de los cómplices de KSM en los atentados del 11 de septiembre, un terrorista llamado Ramzi bin al Shibh. La información que Abu Zubaydah nos dio, resultó en la captura de Ramzi bin al Shibh y, juntos estos dos terroristas, nos dieron información que ayudó en la ejecución de la operación que resultó en la captura de Khalid Sheikh Mohammed.

Una vez bajo nuestra custodia, KSM fue interrogado por la CIA utilizando estos procedimientos y rápidamente nos dio información que nos ayudó a impedir otro ataque planeado contra los Estados Unidos.

Durante la interrogación, KSM nos contó sobre otro operativo de al Qaeda que sabía que estaba bajo custodia de la CIA - un terrorista llamado Majid Khan-. KSM divulgó que esa persona había sido instruída para entregar 50,000 dólares a personas que trabajaban con un líder terrorista llamado Hambali, lider de Al Qaeda en el sudeste asiático, que conocemos como "J-I". Los oficiales de la CIA confrontaron a Khan con esta información en la mano y él confirmó que ese dinero había sido entregado a un agente llamado Zubair, y dio una descripción física y un número de contacto para ese operativo.

En base a esa información Zubair fue capturado en junio de 2003 y él rápidamente dio información que resultó en la captura de Hambali. Después de la captura de Hambali, KSM fue interrogado una vez más y el hermano de Hambali fue identificado como líder de una celda de "J-I" y como el conducto de las comunicaciones de Al Qaeda del sudeste asiático. El fue capturado poco después en Paquistán, y a su vez nos llevó a una celda de 17 operativos de "J-I" del sudeste asiático. Cuando se le presentó la noticia que la celda había sido desmantelada, Hambali dijo que habían sido entrenados para ataques contra los Estados Unidos -- probablemente utilizando aviones.

En su interrogatorio, KSM dio muchos otros detalles de complots para matar a muchos americanos. Por ejemplo, habló del diseño de un atentado planeado para destruir edificios en los Estados Unidos y como los operativos tenían instrucciones para llevar a cabo esas acciones. El dijo que los operativos habían sido instruidos para detonar los explosivos en un lugar lo suficientemente alto en un edificio, para que la gente no pudiera escapar.

KSM tambien brindó información vital sobre los esfuerzos de Al Qaeda para obtener armas biológicas. Durante el interrogatorio KSM reconoció que había conocido a tres personas participantes en los esfuerzos de Al Qaeda para producir ántrax, un agente biológico mortífero, e identificó a uno de los individuos llamado Yazid. KSM aparentemente pensaba que ya teníamos esta información, porque Yazid había sido capturado y estaba bajo custodia en el exterior antes de la detención de KSM. Pero, de hecho, nosotros no sabíamos nada sobre el papel que había desempeñado Yazid en el programa de ántrax de Al Qaeda. La información de Yazid resultó en la captura de sus dos asistentes principales en el program de ántrax. Sin la información que KSM había brindado, quizás no hubiéramos capturado o descubrierto este programa de armas biológicas de Al Qaeda, ni hubiéramos impedido que esta celda de Al Qaeda fabricara ántrax para usarlo en atentados contra los Estados Unidos.

Estos son algunos de los complots que han sido descubiertos debido a esa información. Los terroristas bajo custodia de la CIA también han dado información sobre ataques planeados contra Infantes de la Marina en Djibouti (iban a utilizar un buque cisterna), también impidieron un ataque contra el Consulado de Estados Unidos en Karachi utilizando bombas en automóviles y bicicletas. También ayudaron para eliminar un plan para usar aviones desde Londres que iban a ser utilizados para un ataque contra las Islas Canarias.

Es información vital que necesitabamos para proteger al pueblo americano y a nuestros aliados.

La información obtenida de los terroristas en este programa ha resultado en la identificación de personas que Al Qaeda ha nombrado aptos para operativos en el occidente, muchas personas que no conocíamos previamente, incluyendo terroristas que habían sido enviados a investigar objetivos en los Estados Unidos, incluyendo edificios financieros en ciudades principales de la costa del Atlántico. La información de los terroristas bajo custodia de la CIA ha resultado en la captura o interrogatorio de casi todos los altos líderes de Al Qaeda que han sido detenidos desde que empezó este programa. Dando información sobre indicios de fotografías, información sobre los escondites terroristas, este programa ha resultado en la eliminación de esas personas, la detención de esas personas antes que pudieran matar.

Este programa, tambien ha sido crítico para entender al enemigo que encaramos en esta guerra. Los terroristas en este programa han dado una descripción de la estructura de Al Qaeda, del financiamiento, de la logística, han identificado a las rutas de viaje de Al Qaeda y de sus refugios. Han explicado como es que los altos mandos de Al Qaeda se comunican con sus agentes en lugares como Irak. También han dado información que nos permite o que nos ha permitido entender documentos y archivos electrónicos que hemos capturado en allanamientos contra terroristas. Han identificados voces en grabaciones de llamadas interceptadas y nos han ayudado a entender el significado de las comunicaciones críticas entre terroristas.

La información que obtenemos de los detenidos es información confirmada por inteligencia, que hemos recibido por otras fuentes y conjuntamente esta información nos ha ayudado a componer una imagen completa e inmediata que es antes de que tomen lugar. La información de este programa para interrogar terroristas ha ayudado a desmantelar planes de ataques en Europa y, en otros lugares, ha ayudado a nuestros aliados a proteger a sus pueblos de estos enemigos mortíferos. Este programa ha sido y sigue siendo una de las herramientas más importantes en la guerra contra los terroristas. Es muy importante para Estados Unidos y sus aliados; si no fuera por este programa, nuestra comunidad de inteligencia siente que los operativos de Al Qaeda hubieran tenido éxito en lanzar otro ataque contra los Estados Unidos. Con esta información sobre los planes terroristas es como podemos hacer todo. Este programa ha salvado vidas inocentes

Este programa ha quedado sujeto a revisiones legales por parte del Departamento de Justicia y los abogados de la CIA, y han determinado que están en conformidad con nuestra ley. Este programa ha sido fiscalizado por el Inspector General de la CIA. Un pequeño grupo de líderes claves de ambos partidos políticos ha sido informado sobre este programa. Todos los que participaron en el interrogatotio de los terroristas han sido minuciosamente escogidos y vienen de un pequeño grupo de oficiales de la CIA. Los que realizan los interrogatorios más delicados tienen que realizar un curso especializado de 250 horas antes de que puedan estar en contacto con un terrorista capturado.

Quiero ser muy claro con nuestro pueblo y con el mundo: los Estados Unidos no tortura. Eso va contra nuestra ley, contra nuestros valores, no lo he autorizado y no lo voy a autorizar. El año pasado, mi gobierno trabajo con el Senador McCaine y yo firmé la ley de Detención y Tratamiento Humano, que define las condiciones para el trato contra los detenidos en cualquier lugar del mundo. Estoy a favor de esa ley y al aplicar esa ley nuestro gobierno seguirá utilizando todos los métodos legales para obtener información de inteligencia que pueda proteger a personas inocentes e impedir atentados como el que sufrimos el 11 de septiembre del 2001.

El programa de la CIA ha detenido a un número limitado de terroristas y una vez que se determina que los terroristas detenidos por la CIA no tiene valor en términos de información de inteligencia, muchos de ellos son llevados a sus países de origen y se dirigen para que sean encausados por sus gobiernos. Otros acusados de delitos terribles contra el pueblo americano, nuestro deber es traerlos ante la justicia por esos delitos. Así que nuestra intención es juzgar a esos hombres por los delitos.

Poco después que empezó la guerra contra el terrorismo, yo autoricé un sistema de comisiones castrenses para juzgar a los terroristas del exterior acusados de delitos de guerra. Las comisiones militares se han utilizado desde el Presidente Washington hasta el Presidente Roosevelt para encausar a los criminales de guerra, por lo que las reglas para los juicios contra los criminales de guerra son diferentes de las que se utilizan para los acusados de delitos en nuestras fuerzas armadas. Una de las primeras personas que fue enjuiciada por esa comisión fue uno de los guardaespaldas de Osama Bin Laden. Los abogados del mismo retaron la legalidad de este sistema de comisiones castrenses. Este caso se demoró más de dos años en las cortes. El Tribunal de Apelación del Distrito de Columbia apoyó el diseño de la comision castrense; sin embargo, este junio pasado la Suprema Corte derogó ese dictamen y la Suprema Corte determinó que esas comisiones tribunales son un foro correcto para juzgar a los terroristas y pese a ello determinó que se necesitaba autorización específica del Congreso de los Estados Unidos.

Así que hoy voy a enviar un proyecto de ley al Congreso para específicamente autorizar la creación de comisiones castrenses para enjuiciar a los terroristas acusados de delitos o crímenes de guerra. Hemos trabajado con miembros de ambos partidos en el Senado y en la Cámara sobre este proyecto de ley. Hemos planteado un proyecto de ley que asegure que estas comisiones sean creadas de tal forma que protejan nuestra seguridad nacional y que se asegura que haya un juicio justo para los acusados. El proyecto contiene los procedimientos que indican que en la realidad estamos en una guerra y es importante que nosotros analicemos toda la evidencia posible para llevar a esta gente ante la justicia.

Ahora nos acercamos al Quinto Aniversario de los ataques del 11 de septiembre, los familiares de las víctimas han esperado pacientemente la justicia. Algunos de los familiares están con nosotros hoy. Ya no

deben esperar más. Así que hoy estoy anunciando que Khalid Sheikh Mohammed, Abu Zubaydah, Ramzi bin al-Shibh y 11 terroristas más bajo custodia de la CIA, han sido trasladados hacia la base naval en Guantánamo. Ellos están bajo custodia del Departamento de Defensa. En cuanto el Congreso tome acción para autorizar las comisiones castrenses que yo he propuesto, el hombre, quienes nuestros oficiales de inteligencia sienten que fue el autor intelectual de la muerte de 3000 americanos el 11 de septiembre, podrá encarar la justicia.

También intentaremos enjuiciar a aquellos que son responsables del ataque contra el buque USS Cole y un operativo en el que creemos participó en los atentados contra las embajadas en Kenya y Tanzania. Con estos juicios enviaremos un mensaje claro a los que matan norteamericanos: No importa cuanto nos demoremos, vamos a encontrarlos y vamos a llevarlos ante la justicia. Esos hombres serán detenidos en una instalación de alta seguridad en Guantánamo. El Comité Internacional de la Cruz Roja ha sido informado de esta detención y tendrá una oportunidad para reunirse con ellos. Los que fueron acusados de delitos tendrán acceso a abogados que les ayudarán a preparar su defensa y a probar su inocencia. En Guantánamo tendrán acceso a los mismos alimentos, ropas y oportunidades de ejercer su fe como los demás detenidos. Serán interrogados según el nuevo manual instructivo de las Fuerzas Armadas que va a publicar hoy el Departamento de Defensa y seguirán recibiendo un trato humano, no el que ellos le negaron a otros.

De acuerdo a como avancemos con estos juicios, seguiremos instando a las naciones del mundo a retomar a sus ciudadanos de Guantánamo, los que no serán enjuiciados por nuestras comisiones castrenses. Estados Unidos no tiene ningún interés en ser el carcelero del mundo. Pero, una razón por la cual no hemos podido cancelar Guantánamo es que muchos países se rehusan a tomar a sus ciudadanos en sus naciones. Muchos países tampoco han dado garantía suficiente de que esas personas no serán maltratadas o de que no regresarán al campo de batalla, como ha sucedido con más de una docena de personas que han sido liberadas de Guantánamo. Seguiremos trabajando para juzgar personas en Guantánamo, y pidiendo a otros países que trabajen con nosotros en ese proceso, y seguiremos avanzando hacia el día donde podremos cerrar esa prisión en Guantánamo.

Se que los americanos han escuchado información conflictiva sobre Guantánamo. Voy a darles información que son hechos. De los miles de terroristas capturados en todo el mundo solo unos 770 han sido enviados a Guantánamo; de ésos, unos 315 han sido enviados a otros países y unos 465 permanencen bajo nuestra custodia. Se les brinda la misma calidad de atención médica que la que reciben los militares americanos que los protegen. Tienen oportunidad de reunirse con la Cruz Roja o con cualquiera que esté detenido ahí, han sido visitados por funcionarios de gobierno de más de 30 países y de delegaciones de organizaciones internacionales también. La Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa: uno de los integrantes de la comisión dijo que esa era una prisión modelo donde a la gente se la trataba mejor que en las prisiones de su propio país. Nuestros soldados pueden sentirse orgullosos del trabajo que hacen en la Bahía de Guantánamo

Conforme enjuiciamos a los presuntos líderes terroristas y sus operativos que han sido trasladados a Guantánamo, continuaremos buscando a aquellos que los han reemplazado. Esta nación mantendrá la ofensiva para proteger al pueblo americano, seguiremos enjuiciando a los terroristas más peligrosos del mundo y seguiremos recopilando la informacion vital que necesitamos para proteger a nuestro país. Los traslados actuales significan que ya no hay terroristas en el programa de la CIA, pero conforme capturamos a más terroristas de alto rango, la necesidad de obtener información de inteligencia seguirá siendo una necesidad crítica y un programa de la CIA para interrogar a los terroristas, seguirá siendo esencial para obtener información que salve vidas.

Unos preguntan: ¿por qué aceptan la existencia del programa hoy? Hay dos razones por las cuales hago esta divulgación hoy: Primero, porque hemos completado el interrogatorio de esos hombres y para dar inicio al proceso para enjuiciarlos, tenemos que traerlos a la luz, abiertamente; y segundo, porque la reciente decisión de la Corte Suprema ha obtaculizado nuestra posibilidad de utilizar a las comisiones militares y ha puesto en cuestión el futuro de la comisión del programa de la CIA. La Corte ha determinado que una previsión de la Convención de Ginebra, que se conoce como el "Artículo 3", se aplica a nuestra guerra con Al Qaeda. Ese artículo incluye disposiciones que prohíben el maltrato contra la dignidad humana y la humillación y el trato degradante. El problema es que estas disposiciones del artículo 3 son disposiciones

ambiguas, sin una definición clara, y se pueden interpretar de formas distintas por un juez americano o un juez en el exterior. Algunos sienten que nuestro personal militar y de inteligencia que ha participado en capturar e interrogar a terroristas, quizás ahora corra el riego de ser enjuiciado por la ley de crímenes de guerra simplemente por hacer su trabajo de una manera profesional.

Esto es inaceptable. Nuestro personal militar y de inteligencia tienen que encarar a los hombres más peligrosos del mundo a diario. Han corrido riesgos para capturar a algunos de los terroristas más crueles del mundo y trabajan día y noche para descubrir que es lo que saben los terroristas para impedir nuevos atentados. América le debe a nuestros valientes hombres y mujeres algunas cosas, les debemos las gracias por salvar vidas, por mantener a América segura y les debemos reglas claras para que puedan seguir haciendo su labor y proteger a su pueblo.

Así que hoy le pido al Congreso que ratifique una ley que aclare los reglamentos para nuestro personal que está librando esta guerra contra el terrorismo. Primero, le pido al Congreso que enumere las infracciones específicas que se consideran delito según la ley de crímenes de guerra - para que el personal sepa exactamente que está prohibido al momento del manejo de los enemigos terroristas. Segundo, le pido al Congreso que explicite que al seguir las normas de la ley de detención, nuestros soldados están cumpliendo con la disposición del artículo 3 de la Convención de Ginebra. Tercero, quiero que el Congreso nos asegure que no se pueda utilizar la Convención de Ginebra para demandar a nuestro personal en la Corte en los Estados Unidos. Los hombres y mujeres que nos protegen no deben de temer demandas entabladas por terroristas por haber hecho su trabajo.

La necesidad de esta ley es algo urgente. Necesitamos asegurarnos que aquellos que interrogan a los terroristas puedan hacerlo todo dentro de los límites de la ley para obtener información para salvar vidas americanas. Mi gobierno seguirá trabajando con el Congreso para que se ratifique esta ley pero el tiempo es sumamente importante. Al Congreso le queda unas cuantas semanas de sesión y esta aprobación debe ser una prioridad.

Conforme a lo trabajado con el Congreso para una ratificación de una buena ley también vamos a consultar con los líderes del Congreso para asegurarnos que el programa de la CIA siga avanzando de una manera legal, que cumpla con las necesidades de seguridad nacional y para que proteja a los hombres y mujeres que obtienen información que salvan a las vidas inocentes. Por el bien de nuestra seguridad, el Congreso tiene que actuar, tiene que actualizar nuestra ley para encarar a esta nueva era y sé que lo harán.

Estamos participando en una lucha mundial y todo el mundo civilizado tiene un interés en el resultado. Estados Unidos es una nación de derecho y conforme trabajo con el Congreso para aclarar nuestra ley aquí en casa, seguiré trabajando con la comunidad internacional, con los que han sido socios en esta lucha. He hablado con dirigentes de los gobiernos y he trabajado con ellos para abordar las inquietudes sobre Guantánamo y nuestra politica de detención. Seguiré trabajando con la comunidad internacional para construir una base en común para defender a nuestras naciones y proteger nuestras libertades.

Las naciones libres encaran nuevos enemigos y se han ajustado a las amenazas anteriormente y hemos prevalecido. Al igual que la lucha del siglo pasado, la guerra contra el terror hoy es una lucha por la libertad. Los adversarios son distintos, pero lo que está en juego en esta guerra no es lo mismo, estamos luchando por nuestro estilo de vida y por nuestra libertad, combatimos por la causa de la humanidad contra aquellos que procuran imponer la oscuridad de la tiranía y el terror, y combatimos por un futuro pacífico para nuestros hijos y nietos.

Que Dios los bendiga".